

I. INTRODUCCIÓN

La cisticercosis porcina, constituye un problema de salud pública común en países en vías de desarrollo en los que se consume carne de cerdo. Las condiciones socioeconómicas, de salubridad y de educación sanitaria comunes a éstos países favorecen la permanencia y transmisión de la *Taenia solium*. La presencia de los quistes en la carne ha devenido a ser un factor de precio de la carne de cerdo. Agravado por la importancia relativa del cerdo para la economía doméstica, la cisticercosis llega a afectar los sistemas de comercialización de forma tal que atenta efectivamente contra cualquier esfuerzo de control. En este sentido, conocer los niveles de exposición e infección real a nivel de comunidades representativas de regiones representa el primer paso hacia el control.

La crianza de porcinos es una actividad de gran importancia económica para los pobladores andinos. Por ser una crianza extensiva o al pastoreo, permite alimentar a los cerdos a muy bajo costo, de manera que pueden ser utilizados como ahorro a corto y mediano plazo. Evidentemente, la infección de los cerdos trae consigo importantes pérdidas para la ya precaria economía del campesino debido a que el precio de la carne infectada se castiga e incluso, si se decomisa, se pierde todo. Empero, el riesgo de mantener la enfermedad debido a factores económicos se paga con perpetuar la más severa de las zoonosis parasitarias, la neurocisticercosis humana. Esta enfermedad suele presentarse afectando el sistema nervioso central.

La prevalencia porcina es considerada un importante indicador epidemiológico de la infección con *T. solium* en humanos (García et al, 1999b); las elevadas seroprevalencias encontradas hasta ahora, en la mayoría de los estudios reflejan la real magnitud de la cisticercosis en nuestro medio (García et al, 1999a). Las variaciones de comportamiento de las enfermedades en las comunidades de diferentes zonas y la estrecha relación entre las seroprevalencias en la población porcina y humana, nos muestra la necesidad

de individualizar los enfoques de estrategias de control a corto plazo, para adecuarlas a cada realidad local (García et al, 1999a).

En el presente estudio epidemiológico de diagnóstico serológico de cisticercosis porcina, realizado en una región andina (Apurímac), se ha determinado la prevalencia real de la cisticercosis porcina, usando la prueba de Electroinmuno Transferencia Blot (EITB). Estos datos epidemiológicos serán una contribución al conocimiento de la real magnitud del problema y permitirán además la elaboración de mapas que nos ayude a tener una idea más clara sobre la distribución en las diferentes regiones a fin de poder desarrollar estrategias para la prevención y control, así como para determinar prioridades para la intervención.